



Banda de música de Zaachila, Oaxaca, 1991

Foto: Acervo Fonoteca INAH

Las fiestas más importantes son las fiestas patronales y en la noche del baile social y en el jaripeo, o corrida de toros, la audiencia y los músicos se dan gusto con lo último de la música popular: la charanga, las quebraditas y corridos al estilo de la tambora sinaloense que todavía comparten los resabios tropicales de la cumbia. En el baile social, la banda en ocasiones se transforma en un conjunto tropical agregando batería, congas, órgano y bajo eléc-

trico. Los músicos se visten uniformemente de gala e, incluso, ponen coreografías para ofrecer un espectáculo con luces y escenario, amplificadores y bocinas de una banda sonidera, con la aspiración de tener un camión propio para sus giras artísticas. La propiedad de los instrumentos ha permitido a los municipios tener mayor control sobre las bandas. Pero ya no es una generalidad y, aunque las bandas sean municipales, todavía en muchos lugares